



Este apartado forma parte del libro:



Población y medio ambiente Los retos de la historia demográfica

*Víctor Manuel González Esparza
(Coordinador)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2026

Páginas: 658 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-15-8

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-15-8>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/386>

NUPCIALIDAD Y CICLO AGRÍCOLA EN EL ÁREA CENTRAL DE SINALOA: REVISIÓN DE LAS SERIES MATRIMONIALES DE LAS PARROQUIAS EN BADIRAGUATO, CULIACÁN Y MOCORITO, 1770 A 1819

Venecia Citlali Lara Caldera¹

Ante el reto de relacionar los datos duros de la historia demográfica con la historia ambiental, este capítulo propone identificar en las dinámicas humanas una serie de datos estables a lo largo de cincuenta años para vincularlos con factores ambientales cíclicos, como las lluvias y siembras de temporal, con la finalidad de establecer los vínculos entre prácticas humanas y factores ambientales en una subregión. En este sentido, es interesante resaltar el papel del estudio de los matrimonios por ser el sacramento con mayor grado de intencionalidad en comparación con bautizos y el viático para enfermos (o también llamado extremaunción) registrados en los libros de entierro, es decir, el contraer nupcias suponía cierto grado de planeación, por lo tanto, de intención por parte de los contrayentes y sus familias para celebrar una ceremonia de velación presidida por un ministro católico,

1 Profesora investigadora tiempo completo de la Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del SNI, nivel C.

quien también accedía o posponía el enlace en función de su disponibilidad, acceso al lugar y obligaciones acordes al calendario eclesiástico que beta ciertas fechas. En suma, existía una planeación de al menos semanas que se puede evidenciar en las mociones previas a la ceremonia de velación del matrimonio. Por otra parte, el sacramento de bautizo y entierro suponía condiciones más azarosas, como la muerte repentina, que evidentemente no se puede planear. Es entonces que en este capítulo proponemos revisar cincuenta años de partidas matrimoniales en tres parroquias cercanas entre sí en el noroeste novohispano, pero con diferencias productivas, alturas sobre el nivel del mar y diferencias climatológicas para correlacionar la información con otras fuentes agrícolas y económicas, como los son los informes de subdelegados. Esto nos permitirá vincular los ciclos agrícolas dependientes del temporal de lluvias con la frecuencia de matrimonios.

Ciertamente había uniones entre hombre y mujer de facto que no eran oficializadas por un ministro desde el momento de iniciar vida en común. Eran uniones para establecer relaciones sexuales sin estar oficialmente casados, a veces compartiendo vivienda. A estas prácticas se les conocía como amancebamiento, y a pesar de lo ilícito para la sociedad colonial iberoamericana era bastante común.² Sin embargo, la habitualidad y consistencia a lo largo de los años de partidas de matrimonios en los libros sacramentales demuestran que oficializar las uniones era constante e importante para las comunidades, incluso aquellas comunidades alejadas en la sierra de Sinaloa, pues había contrayentes que bajaban a la parroquia más cercana o contraían nupcias en las visitas de los sacerdotes a las comunidades. Las muestras analizadas presentan consistencia a lo largo de los años, demostrando que para los contrayentes era importante oficializar la unión matrimonial.

Casarse de manera oficial antes de la existencia del registro civil suponía reunir condiciones de idoneidad, eliminación de po-

2 Evidenciable en la gran cantidad de nacimientos de hijos ilegítimos. Al respecto consultar Chantal Crammausel y Gustavo González (editores). *Nacidos ilegítimos: La Nueva España y México* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2020).

sibles impedimentos de parentesco y evadir ciertas fechas sagradas,³ por lo que supone cierta voluntad e intención en elegir alguna fecha o mes en particular para oficializar el enlace. Tal selección de fecha podía estar vinculada a disponibilidad de recursos, facilidad de movilizarse de las personas y apego al calendario litúrgico.

Además, todos estos elementos vinculados con la intencionalidad como predisposición humana, el propósito de este capítulo es considerar alternativas que estaban estrechamente relacionados con factores ambientales y laborales. El medio ambiente y el trabajo de campo eran variables estrechamente vinculadas, pues el clima, lluvias y estación del año dictan los tiempos adecuados para sembrar, cosechar y movilizar productos; por lo que las dinámicas humanas y ceremonias culturales tendrían que adaptarse a ese calendario cíclico de trabajo estacional. En este capítulo proponemos identificar el patrón de selección de mes para casarse en una serie de cincuenta años de matrimonios en tres parroquias del actual estado de Sinaloa.

Las parroquias

San Miguel de Culiacán, San Juan Bautista de Badiraguato y la Purísima Concepción de Mocorito son tres de los más antiguos representantes de la institucionalidad católica, cuya evolución administrativa y política tuvo cambios significativos en el siglo XVIII. Por un lado, podemos encontrar similitud en la fundación de San Juan Bautista de Badiraguato y la Purísima Concepción de Mocorito, pues originalmente fueron misiones jesuitas; por otra parte, San Miguel de Culiacán fue fundada y permaneció como doctrina regular, adscrita al entonces Obispado de Guadalajara y después de 1779

3 Ana Lilia Altamirano Prado, "Dispensas matrimoniales. Una fuente para el estudio de la familia, el caso de la parroquia de Culiacán: 1750-1779", (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008).

Estudio sobre los disensos en esos años en Graciela Velázquez Delgado y Javier Ayala Calderón, "¿Padres impositivos o hijos desobedientes? Conflictos y estrategias matrimoniales en Guanajuato ante la Real Pragmática de Casamientos de Carlos III (1778-1800)", *Procesos históricos: Revista y Ciencias Sociales*, n.º 26 (2014): 56-74.

al Obispado de Sonora y Sinaloa. Finalmente, anexadas al Obispado de Sinaloa en 1783, junto con San Juan Bautista de Badiraguato y la Purísima Concepción de Mocorito, que para entonces estaban secularizadas. Eso significa que San Miguel de Culiacán, desde su fundación, era atendida por clérigos seculares que dependían del obispo en turno, mientras que en San Juan Bautista de Badiraguato y la entonces misión de Mocorito originalmente eran presididas por padres jesuitas integrados al sistema misional expulsado en 1777.⁴ Estas categorías institucionales cambian las dinámicas en la organización de la parroquia y ministración de servicios religiosos, pues los jesuitas en misiones tenían diferente forma de organizar a la población en relación con las parroquias seculares donde habitaban vecinos con costumbres españolizadas. Pues mientras los jesuitas organizaban a manera de reducción de indígenas para enseñanza del catolicismo, los ministros seculares tenían otro panorama en las villas.

Sin embargo, para la época de estudio, las tres parroquias eran seculares, pues tenían curas propios dependientes del obispo, con registros sacramentales continuos, y dicho de paso en buen estado de conservación material. Los nombres de las parroquias también han tenido variaciones, pero, para el presente estudio, utilizaremos los nombres que tenían durante los años de interés y para fines representativos se abreviarán en algunas tablas y gráficas utilizando solamente el nombre del lugar donde se encuentran asentadas.

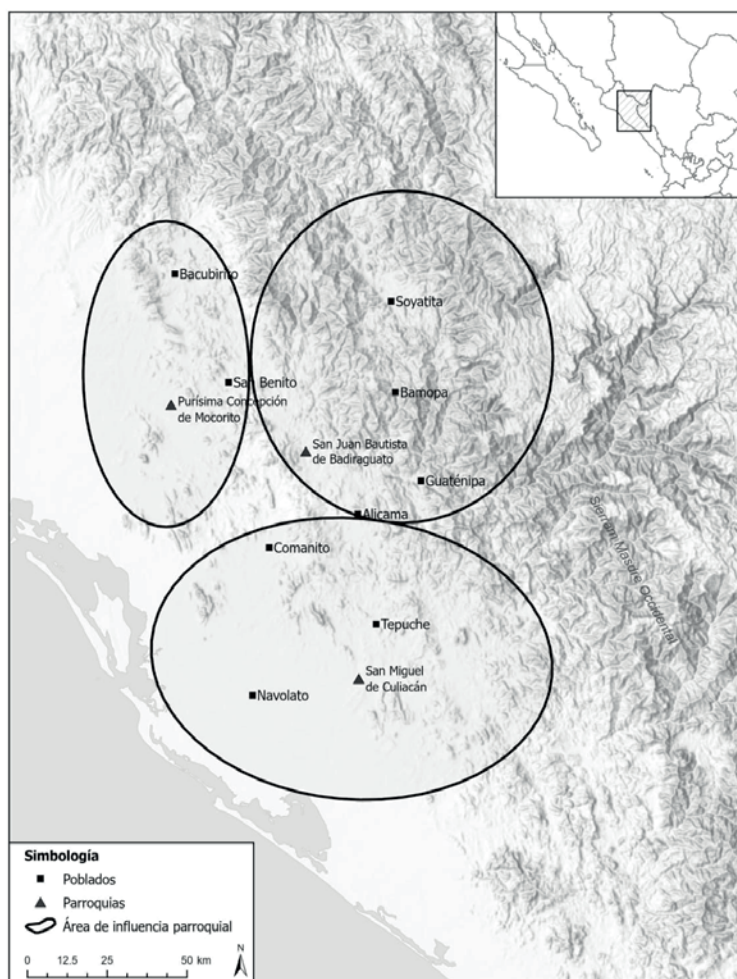
Estas parroquias estaban conformadas por una población heterogénea integrada por descendientes de los antiguos pobladores de la zona indígena, descendientes de algunos conquistadores, esclavos y trabajadores presuntamente de origen africano. Las tres jurisdicciones eclesiásticas aquí analizadas fueron colindantes, atendidas por

4 El primer obispo de Sonora, Fray Antonio de los Reyes (1783-1787), peninsular y franciscano pasó sus años de gestión tratando de imponer orden entre los misioneros y reorganizando la administración de las ex misiones. Según la legislación vigente los misioneros y exmisioneros debían estar sujetos al obispo, sin embargo, seguían dependiendo de su propia institución religiosa, como lo fue el Colegio de San Fernando de México o la provincia franciscana de Jalisco. Sergio Ortega Noriega, *Breve historia de Sinaloa* (Ciudad de México: El Colegio de México, El Fideicomiso de Historia de las Américas, 1999).

curas beneficiados que por lo general firmaban los registros sacramentales como bachilleres. Para la época de estudio, San Juan Bautista de Badiraguato y San Miguel de Culiacán tenían por cabecera poblaciones con presencia de españoles y pueblos de visita dispersos,⁵ mientras que Mocerito permaneció como población compuesta por indígenas que compartió importancia con el curato de San Benito, otra población al noreste ubicada en las faldas de la Sierra Madre Occidental.⁶ En el siguiente mapa se marca con un círculo el lugar de asentamiento de la parroquia y con círculo degradado de color el área de influencia donde se distribuían los pueblos dependientes y de visita conforme fueron referidos en los registros de partidas sacramentales revisados.⁷

-
- 5 San Juan Bautista de Badiraguato tenía por pueblos de visita Santa Cruz, Bacubirito, Soyatita y Alicama. Mientras que San Miguel de Culiacán tenía por pueblo de visita a Aguaruto, Navolato, Bachigualato, Mojolo, Comanito y Capirato.
 - 6 Raquel Padilla Ramos y Gilberto López Castillo, “Mocerito y San Benito. La acción misionera y poblamiento hispano en el sur de la Provincia de Sinaloa, 1592-1767”, *Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 5, n.º 2 (2017): 28-47. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/article/view/17761/17598>
 - 7 FamilySearch (*En adelante FS*), México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocerito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829.

Mapa 1. Parroquias a estudiar y ubicación.



Fuente: FamilySearch (*En adelante FS*), México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocorito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 - 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829.

Elaboración: Wilberth Sánchez Moo.

San Miguel de Culiacán tenía mayor número de pueblos de visita indígenas y por lo tanto más feligreses, lo que se traducía tanto en más ingresos para el párroco en funciones como la posibilidad de tener ayuda de capellanes residentes y un teniente de cura que salía a hacer visitas, las cuales eran recorridos entre estos pueblos para efectuar sacramentos, por lo que en ocasiones se creaban dobles registros: el del párroco que se quedaba en la villa de Culiacán y el del teniente de cura que salía por unas semanas a visitas. Al regresar, el teniente de cura se integraba en los libros del párroco.

Por otra parte, en la parroquia de Mocorito y Badiraguato solían tener un solo cura que en ciertas épocas del año salía a los pueblos de visita, como consecuencia, había un solo libro para cada sacramento con continuidad cronológica en los registros. La tendencia en los registros de matrimonio muestra que los párrocos de Mocorito solían quedarse a manera de estancia por varios meses en San Benito, población serrana que competía en importancia económica con Mocorito, la población de asiento de la parroquia. Después de ministrar en San Benito los siguientes registros de matrimonio eran hechos en Bacubirito y regresaban a Mocorito. Mientras que los curas de Badiraguato hacían visitas alternadas entre Alicama (al sur de la villa Badiraguato), la ex misión de la Santa Cruz (al norte de la villa) y en la serranía noreste en Soyatita. Los pueblos de esta parroquia contaban con poblaciones fluctuantes derivado de décadas de ubicación de puntos para extracción minera y eventual abandono por agotamiento del metal o rumores de alzamientos entre indios tepehuanes y tebacas.⁸

Las parroquias de San Juan Bautista de Badiraguato y la de San Miguel de Culiacán tenían en común indicios de constante movilidad entre ellas. Ambas tenían numerosos ranchos y pue-

8 En 1607, Lázaro de Arregui describió que subiendo por la zona del río Humaya, hacia la sierra y antes de llegar el afluente a Culiacán, estaba habitado por la nación Tebaca con varios pueblos con alrededor de 256 tributarios y más de 400 “Yndios” [sic] que no tributaban por ser nuevos, *serranos* y apartados de la comunicación con los españoles que tenían rencillas con los Tepehuanes. Lázaro de Arregui, *Descripción de la Nueva Galicia* (Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos de la Universidad de Sevilla, 1946): 106.

tos, aunque con pocos habitantes cada uno, servían de puntos de contacto y alojamiento para arrieros entre los caminos de circuitos comerciales. Otro indicio de contacto entre parroquias es que hubo sacerdotes que un tiempo sirvieron en San Miguel de Culiacán y luego eran enviados a San Juan Bautista de Badiraguato, situación menos común en los registros de Mocorito.⁹

Con respecto a la importancia política, San Miguel de Culiacán no solo era cabecera de parroquia, sino que también era el lugar de residencia de alcaldes mayores con jurisdicción real a toda la provincia de Culiacán que geográficamente abarcaba el territorio de las tres parroquias de estudio: San Miguel de Culiacán, San Juan Bautista de Badiraguato y Purísima Concepción en Mocorito. Por lo tanto, se cuenta con mayor información gracias a informes enviados a la Nueva Galicia que, de acuerdo a la jurisdicción real, era de quien dependía la región que comprende las tres parroquias. El río Mocorito era la línea divisora con respecto a la Provincia de Sinaloa, dejando el poblado de Mocorito algunas veces dentro de la jurisdicción de la Provincia de Culiacán y otras veces en la Provincia de Sinaloa.¹⁰

9 Por ejemplo, los curas Joseph Marcos de Ibarra y Miguel Espinoza de los Monteros sirvieron tanto en Culiacán como en Badiraguato. Christobal Espinoza de los Monteros en Mocorito, Culiacán y una breve temporada en Badiraguato.

10 En este sentido para Peter Gerhard el pueblo de Mocorito era parte de la Provincia de Sinaloa, mientras que Francisco de Fersen ubica al pueblo como parte de la Provincia de Culiacán. El conflicto se debe a que el límite entre provincias era el río Mocorito, y el pueblo está en el lado de la ribera sur, hacia Culiacán. Así que se considera que el pueblo de Mocorito, así como sus lugares de visita, eran parte de la Provincia de Culiacán durante los años de estudio. Peter Gerhard, *La frontera norte de la Nueva España* (Ciudad de México: UNAM, 1996). Mercedes Arroyo Huguet, “La descripción de las Provincias de Culiacán, Sinaloa y Sonora del Ingeniero Francisco Fersen (1770). Las condiciones económicas y territoriales en tres provincias de la Nueva España, en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 8, n.º 430 (2003). <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-430.htm> Sergio Ortega Noriega, *Breve historia de Sinaloa...*

Medio ambiente e historia demográfica

Estudiar el antiguo régimen demográfico nos ofrece una oportunidad única de analizar el vínculo entre población y medio ambiente puesto que representa una etapa de la humanidad donde había las condiciones materiales para explotación de los recursos naturales en el contexto físico inmediato, pues no había mecanismos de movilidad rápida de insumos o personas; pero paradójicamente las condiciones naturales también ejercían gran influencia en las dinámicas cotidianas. El antiguo régimen demográfico es un concepto histórico que hace referencia a la época desde la Edad Media hasta el siglo XIX, y en algunos lugares hasta el siglo XX, cuando las condiciones sociales, económicas y científicas permitieron adquirir cierto control sobre la natalidad y el control de enfermedades.¹¹ Durante el antiguo régimen demográfico, la tasa de crecimiento de la población era baja, pues las hambrunas, enfermedades y condiciones precarias de vida mantenían altas tasas de mortalidad que contrarrestaban los altos índices de natalidad.¹² Aunque las mujeres tuvieran muchos hijos, estos no siempre alcanzaban la edad adulta pues no había condiciones de salud y materiales para salvaguardar la salud física. Por lo tanto, las poblaciones antiguas tenían crecimiento demográfico limitado. En cuanto a subsistencia, las sociedades del antiguo régimen demográfico presentaban alta dependencia a las labores agrícolas y ganaderas que a su vez estaban determinadas por las estaciones del año.

11 En Europa las tasas de natalidad de algunos países comenzaron a disminuir en el siglo XIX, mientras que en México tuvo lo que Zavala de Cosío denomina una “transición demográfica tardía” hasta la primera mitad del siglo XX. María Eugenia Zavala de Cosío, “Los antecedentes de la transición demográfica en México”, *Historia Mexicana* 42 (1), n.º 165 (1992): 103-128 y 103.

12 David Reher, “Interacciones entre mortalidad y fecundidad durante la transición demográfica. Un marco explicativo”, en *Homenaje. Doctor Jordi Nadal: La industrialización y el desarrollo de España*, coordinado por Miguel Gutiérrez (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1999). Samantha Iver. “Colonial Population and the Idea of Development”, *Comparative Studies in Society and History* 55, n.º 1 (2013): 65-91.

En aquellos siglos la mayoría de las personas vivían en áreas rurales y se dedicaban a la producción de alimentos con relativo control sobre las condiciones materiales de producción, en tanto que podían preparar tierra para cultivar y construir áreas asignadas al ganado a manera de protección de animales salvajes. Sin embargo, la producción de alimentos y mantenimiento de sus formas de vida estaba en total dependencia de factores climáticos, así como la habilidad para predecir y actuar en relación a ellos.

En este sentido, el área de interés presenta clima relativamente parecido entre la parroquia de Mocorito y Culiacán: seco cálido, con variaciones subhúmedas. Por otra parte, la vegetación silvestre era de selva caducifolia. Mientras que la parroquia de Badiraguato comparte tales características en ciertos pueblos, pero tiene áreas alteñas que presentan clima templado subhúmedo con vegetación silvestre de coníferas.¹³

Para el presente capítulo se realizó una cohorte de información con la intención de que abarcara cincuenta años de registros matrimoniales, donde los tres registros parroquiales coinciden en una secuencia de datos que permita crear una seriación comparable entre las tres parroquias. Ciertamente hubo cambios de ministros religiosos que oficiaron y registraron los matrimonios (algunas veces fueron firmadas las partidas por bachilleres, curas tenientes y en otras ocasiones curas interinos), pero hubo relativa constancia en el registro de matrimonios, con excepcionales huecos de no más de 6 meses en el caso particular del libro de matrimonios de Badiraguato en años vinculados a epidemias y cambios en los párrocos. Por ejemplo, hay ausencia de partidas de matrimonios entre el mes de julio a noviembre de 1805, año que se ha vinculado con un brote de viruela que afectó a la región. Incluso la parroquia de San Miguel de Culiacán presenta el mismo fenómeno de ausencia de registros matrimoniales ese año, entre enero a julio.

13 Hay diferencias también en las alturas. Culiacán está a 57 metros sobre el nivel del mar (MSNM), mientras que Mocorito a 80 MSNM y Badiraguato a 206 MSNM. Rito Vega Aviña, Inés Fernando Vega López, Francisco Delgado Vargas, *Flora nativa y naturalizada de Sinaloa* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2021). Para visibilizar mapas al respecto recomiendo INEGI. <https://sinegi.page.link/ueiu>

Tabla 1. Partidas matrimoniales registradas por parroquias, 1770-1819

Parroquia	Frecuencia
Culiacán	1,637
Mocorito	1,590
Badiraguato	749

Fuente: FamilySearch (*En adelante FS*), México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocorito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829.

Elaboración propia.

Otro de los años con ausencia de registros en la parroquia de Badiraguato fue de enero a julio de 1799 y de julio a noviembre de 1808 y 1809. Omisiones en registro que no afectan a la muestra en general, considerando que los datos considerados para este estudio son de cincuenta años en una seriación constante. Ubicarlos nos permite tener la pauta para futuras investigaciones de corte coyuntural.

Ciclos agrícolas y la lluvia

Henrrico Martínez, en su *Repertorio de los tiempos, y historia natural desta Nveva España*, describió que “[...] el trigo y maíz se corrompe de un año para otro en las Indias Occidentales porque hay mayor calor y humedad, con lo cual se produce gorgojos de gran variedad [...]”.¹⁴ El mismo Martínez comenta algunas técnicas para

14 Henrrico Martínez. *Repertorio de los tiempos, y historia natural desta Nveva España compuesto por Henrrico Martínez cosmógrafo de su Magestad e Interprete del Santo Oficio deste Reino*. (1606): 195.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/repertorio-de-los-tiempos-y-historia-natural-desta-nveva-espana/html/9ea0379a-2d10-4ba0-af66-d5f962abf6ae_2.html. Consultado el 23 de junio de 2023.

resguardar la cosecha; sin embargo, señala que difícilmente sobrevive el maíz en buen estado de un año a otro.¹⁵ Por lo que la siembra continua durante cada año se volvió una práctica imperativa.

Particularizando en el área de estudio, Lázaro de Arregui señaló que el maíz que se recogía por noviembre y diciembre estaba descompuesto para el día que se celebra San Juan (santoral que se celebra el 23 de junio de cada año), de forma que entre diciembre y febrero debían volver a sembrar para poder volver a cosechar entre abril y mayo. De esta manera tendrían maíz hasta el Día de Todos los Santos (1 de noviembre).¹⁶ Sin embargo, esta precisión en el día de las cosechas no aplica para toda la Nueva Galicia, pues hay variaciones en la composición y naturaleza del suelo que predisponen la capacidad de retener humedad en la tierra, entre otros factores que condicionan el cultivo de temporal. Así se le llama al tipo de cultivo que depende de las temporadas de lluvia para su riego.

De acuerdo con el informe del subdelegado Rafael Ortiz De la Torre a la Nueva Galicia, en la Provincia de Culiacán (que administrativamente abarca las tres parroquias de estudio) había dos temporadas de siembra de maíz. La primera iniciaba las últimas semanas de junio, coincidiendo con el día de San Juan (23 de junio), con retrasos de algunas personas que esperaban hasta después de las lluvias en los primeros días de julio, y cosechaban entre finales de septiembre a inicios de octubre.¹⁷ El segundo temporal dependía del momento en que sembraron el primero, pues quienes sembraran y cosecharan a inicio de temporada podían volver a sembrar a finales de octubre, mientras que aquellos que se atrasaban del ciclo

15 Hace descripción de construcciones sin ventanas, con los huecos tapados, pero que no garantizan que se preserve la cosecha, en tanto que el calor y humedad estaba en el aire y ese era imposible sacarlo del recinto. Martínez. *Repertorio de los tiempos...*, 23-25. Arregui señalaba que, aunque corriera aire frío, eran los vapores de la tierra húmeda lo que calentaba el grano. Arregui, *Descripción...*, 18.

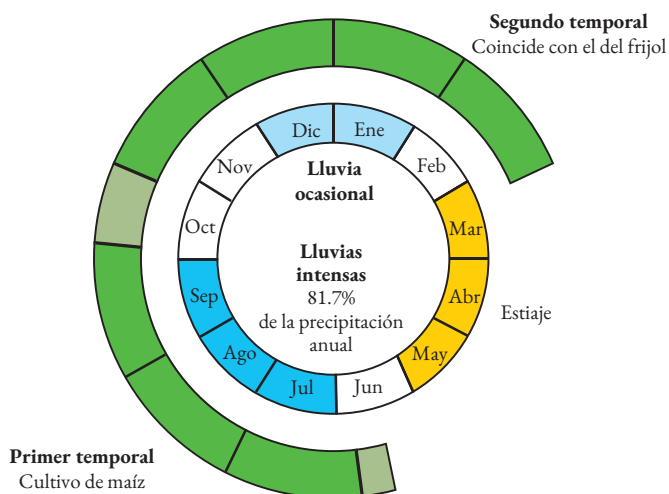
16 Arregui, *Descripción...*, 18.

17 Biblioteca Nacional de México (BNM): Archivos y Manuscritos – Archivo Franciscano (BN-FR), “Informe remitido al Intendente Gobernador D. Alexo García Conde por el subdelegado de la Villa de Culiacán D. Ambrosio Ramón de Ortiz”, 36/819, f. 23-25 v., del 3 de enero de 1804.

anterior, iniciaban igualmente tarde el segundo ciclo, algunos hasta noviembre, cosechando entre finales de febrero y marzo.

Este segundo temporal de maíz coincidía con el de frijol y tiene la particularidad de que aprovecha algunas lluvias ocasionales del mes de diciembre y enero que ayudan al crecimiento y fortalecimiento de las plantas. Por lo tanto, el periodo comprendido por el mes de marzo y los últimos días de junio, suponía un descanso para la tierra y evidentemente para las personas también. Además, coinciden con los meses de estiaje, es decir, donde el caudal de los ríos y lluvias desciende por falta de lluvia. De acuerdo con el mismo informe, había personas que migraban por esa temporada hacia zonas costeras para practicar la pesca y trabajar en salinas. Mientras que otros hombres emprendían marcha a circuitos comerciales que les permitían mercadear con bienes entre las poblaciones mineras en la región alteña, lo que presupone dejar a las mujeres, infantes y ancianos en el lugar de residencia.

Gráfica 1. Ciclo de Cultivo del Maíz y temporal de lluvias



Fuente: Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM): Archivos y Manuscritos – Archivo Franciscano (BN-FR), “Informe remitido al Intendente Gobernador D. Alexo García Conde por el subdelegado de la Villa de Culiacán D. Ambrosio Ramón de Ortiz”, 36/819, f. 43-45v, del 3 de enero de 1804. Elaboración propia.

Los temporales de lluvia durante el verano y lluvias aisladas de finales de noviembre hasta enero suelen ser constantes a lo largo de los años. En este sentido, la información del subdelegado con respecto a las cosechas y lluvias coincide plenamente con las observaciones reportadas casi noventa años después por el *Boletín de agricultura, minería e industrias*, donde los meses de julio a septiembre hay copiosas lluvias, con lluvias ocasionales en diciembre.

Tabla 2. Presencia de lluvia

Lugar	Año	Mes	Día
Badiraguato	1895	Julio	4, 19, 20, 21, 24
		Septiembre	1, 2, 3, 13
		Noviembre	6, 12
	1896	Septiembre	2, 5, 8, 9, 11, 12 y 17
		Noviembre	26
Mocorito	1896	Septiembre	2, 6, 8, 11 y 12
Culiacán	1895	Julio	2, 4, 5, 6, 8, 9, 15, 18, 19, 21, 22, 24, 26 y 28
		Agosto	6, 14, 17, 19, 21, 23, 30, 31
		Septiembre	1 y 16
		Diciembre	10

Fuente: Secretaria de Fomento, “Colonización e Industria de la República Mexicana”, *Boletín de agricultura, minería e industrias* 5, n.º 1 (1895) y 6, n.º 1 (1896). Elaboración propia.

Los días lluviosos, desde principios de julio hasta septiembre, son una constante, así como algunas lluvias aisladas en noviembre y diciembre que, en caso de caer, resultan benignas para el crecimiento del cultivo de maíz y frijol.

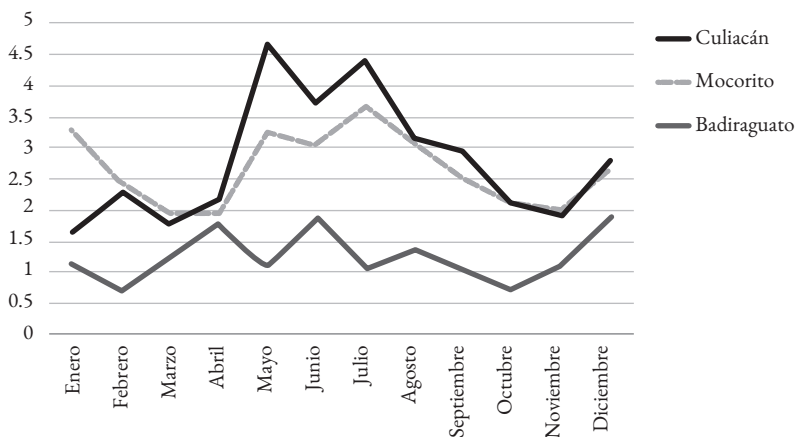
Es entonces que entre la segunda semana de marzo hasta la tercera de junio no había labor del campo, por lo tanto, las personas dedicadas a la agricultura tendrían que cambiar de actividad, movilizarse a otras áreas o volver a sus lugares de origen. Consecuentemente, debió existir una relación a largo plazo de cambio en las dinámicas sociales y culturales de acuerdo a la temporada del año. Una hipótesis inicial que guio este capítulo fue considerar que los matrimonios debieron aumentar cuando las personas estaban sin trabajo o desocupadas, es decir, entre los meses de marzo a junio. A esta afirmación debemos agregar que hay fechas de guarda o de restricción de ciertas actividades. Por ejemplo, durante la cuaresma, como preparativo a la Semana Santa el coito y algunas celebraciones católicas en las que estaban restringida la celebración de nupcias du-

rante algunas semanas. Dejando como ventana de posibilidad que aumentaran los matrimonios en las semanas posteriores a la Semana Santa, pero previas a las siembras de junio.

Matrimonios registrados

A partir de los conteos de matrimonios por mes, que llamaremos frecuencia, se estableció el promedio por mes en relación al total de cada año. Una vez calculados los promedios mensuales a lo largo de cincuenta años podemos encontrar aumento en los promedios de matrimonios entre los meses de mayo y agosto en Culiacán y Mocoquito, mientras que en la muestra de Badiraguato la tendencia al alza no es significativa. Tal relación puede ser graficada, sin embargo, el análisis por promedio de una gráfica de dispersión con marcadores lineales no representa la naturaleza cíclica del fenómeno y, por lo tanto, tiende a ocultar patrones cíclicos. Por ejemplo, en las tres muestras estudiadas existió tendencia al alza al inicio y final del año, porque esconde la posibilidad de visibilizar las líneas como continuos anuales.

Gráfica 2. Promedio de matrimonios por mes entre 1770 a 1819



Fuente: FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocerito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829. Elaboración propia.

Además, los promedios fueron obtenidos a partir de las frecuencias, es decir, el conteo de cada vez que sucedió el fenómeno de estudio, por lo que crear líneas independientes no necesariamente pueden ser comparables debido a las diferencias en las magnitudes totales. Por lo que es necesario complementar las observaciones con otras formas de análisis estadístico. El cálculo de promedios nos ayudó a visualizar un elemento importante: el comportamiento de la muestra de Culiacán es similar al de Mocerito, excepto en el mes de enero; mientras que la muestra de Badiraguato sigue un patrón independiente. En este sentido, se realizó una conversión de frecuencias de matrimonios a porcentaje mensual con respecto al total de cada año, pero considerando no al 100% como el total anual de matrimonios, sino usando el factor divisor de 120 al considerar que son doce meses del año.¹⁸ Esto per-

18 Agradecimiento a Pedro Canales quien durante la última reunión de la Red de Historia Demográfica en Aguascalientes sugirió este método para distribuir porcentajes a lo largo del año.

mite distribuir los datos entre doce meses y habilita la posibilidad de crear comparaciones de cada mes con respecto al total de su propia muestra, por lo que funciona como una manera de hacer ponderación en los datos y así crear un parámetro comparativo entre muestra.

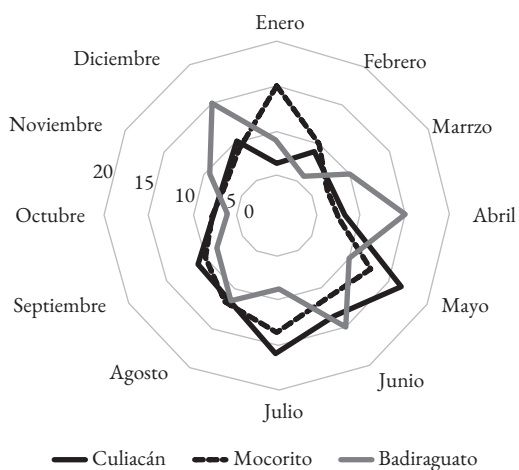
Tabla 3. Comparativo frecuencias, promedio y porcentajes anuales de matrimonios entre parroquias, 1770-1819.

Mes	Parroquia de San Miguel de Culiacán			Parroquia de la Purísima Concepción de Mocorito			Parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato		
	Frecuencia	Promedio	% anual	Frecuencia	Promedio	% anual	Frecuencia	Promedio	% anual
Enero	83	1.66	6.1	163	3.26	14.9	55	1.1	8.8
Febrero	116	2.32	8.5	107	2.5	9.7	35	0.7	5.6
Marzo	89	1.81	6.5	72	1.94	6.6	62	1.24	10
Abril	103	2.1	7.5	77	2	7	90	1.8	14.4
Mayo	224	4.57	16.4	134	3.24	12.2	57	1.14	9.1
Junio	182	3.71	13.3	119	2.98	10.9	93	1.86	15
Julio	213	4.34	15.7	144	3.62	13.2	54	1.08	8.6
Agosto	152	3.1	11.1	127	3.02	11.6	66	1.32	10.6
Septiembre	143	2.91	10.5	108	2.5	9.9	49	0.98	7.8
Octubre	105	2.14	7.7	83	2.12	7.6	36	0.72	5.8
Noviembre	95	1.93	7	79	2	7.2	57	1.14	9.1
Diciembre	132	2.69	9.7	100	2.62	9.2	95	1.9	15.2
Total	1637	2.77	120	1590	2.65	120	749	1.32	120

Fuente: FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocorito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829. Elaboración propia.

Recapitulando, y para explicar la Tabla 3, la frecuencia significa la cantidad de total de registros de partidas matrimoniales ocurridos en cada mes a lo largo de los cincuenta años de estudio, mientras que el cálculo del promedio se establece a partir de la frecuencia y el total anual; pero, por el momento, sólo permite crear comparativo con la propia muestra, útil si quisiéramos identificar el patrón por cada parroquia, pero dificulta el comparativo con las otras parroquias por diferencias en el volumen de la población. Es decir, evidentemente en varios meses presentaría mayor promedio la parroquia de Culiacán por ser la que más habitantes tenía, no necesariamente porque era un patrón de regularidad para ese mes; mientras que la parroquia de Badiraguato presentaría promedios bajos en ese mismo mes, y en general en todos, porque su población total es menos de la mitad que la de Culiacán. En ese caso dejaría como comparables solamente la de Mocorito y Culiacán por ser relativamente similares en número de habitantes y frecuencia de partidas de matrimonio. Por lo que se propone establecer el análisis por porcentaje anual, esto es calcular porcentaje con el factor divisor 120, porque es una forma de distribuir la información a lo largo de los doce meses del año y, por consecuencia, crear una ponderación para establecer comparativo entre muestras. Además, tomando en cuenta el cálculo de porcentaje anual, podemos crear una gráfica cíclica con las tendencias en matrimonios a lo largo de cincuenta años en las tres parroquias de manera ponderada.

Gráfica 3. Comparación de porcentajes anuales entre parroquias, 1770-1820



Fuente: FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocorito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 - 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829. Elaboración propia.

A pesar de las diferencias entre las parroquias, podemos ver que hay tendencias que comparten. Tanto en Culiacán como Mocorito hay un descenso de matrimonios entre marzo y abril con aumento en mayo. El hecho de que se presentaran menos, mas no nulos, matrimonios en los meses de abril y mayo en ambas parroquias, se debe al apego a la tradición de la cuaresma con limitaciones sobre los placeres mundanos y días de fiesta. Durante cuarenta días previos a la Semana Santa se incita a la feligresía católica al ayuno, oración, meditación y arrepentimiento de pecados, es una breve temporada donde las fiestas se limitan o postergan. Con los datos podemos ver que la tendencia de cincuenta años demuestra el apego a tal tradición, pues después de esas semanas de guarda, sigue aumento en los matrimonios en el mes de mayo. Guarda o limitación, pero no prohibición, cada año se seguían realizando algunas ceremonias de matrimonio. Sin embargo, la muestra de Badiragua-

to no tiene ese aumento del mes de mayo, antes bien marzo y abril mantienen porcentajes altos de matrimonios con descenso en mayo. Incluso abril alcanza el 14.4%, lo que lo posiciona como el segundo mes con mayor porcentaje de matrimonios en Badiraguato.

Lo que nos sugiere que los párrocos aumentaban sus visitas a pueblos durante esas semanas de mayor administración de sacramentos y regularización de posibles uniones ilícitas, pues la cuaresma era un tiempo de reflexión, y dicho de paso, de corrientes bajas sin el habitual calor de la región, clima propicio para los traslados. Con el propósito de visibilizar más relaciones, a continuación, una tabla que sintetiza de manera cualitativa los resultados de la comparación de porcentajes anuales entre parroquias.

Tabla 4. Resultados cualitativos de la comparación de porcentajes anuales entre parroquias

Parroquia	Mes de mayor aumento	Aumentos sostenidos	Meses de menor porcentaje	Meses de disminución sostenida
San Miguel de Culiacán	Mayo	Mayo a junio	Enero	Octubre y noviembre
Purísima Concepción de Mocorito	Enero	Mayo a julio	Marzo	Sept. a noviembre
San Juan Bautista de Badiraguato	Abril, agosto y Diciembre	---	Febrero	---

Fuente: FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocorito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829. Elaboración propia.

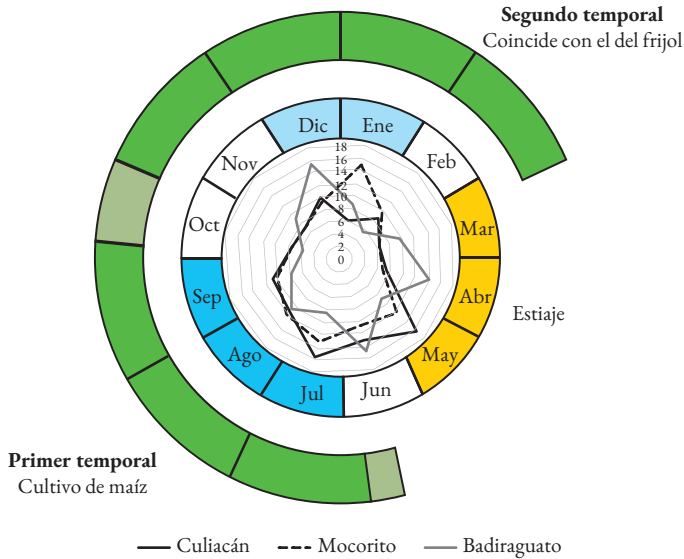
Los meses de mayor aumento varían. En Culiacán mayo era el mes predilecto para contraer nupcias, mientras que en Mocorito era enero y en Badiraguato hay tres meses con movimiento intenso de nupcias: abril, agosto y diciembre. La tendencia de Culiacán y Mocorito puede explicarse nuevamente por el apego al calendario

litúrgico, sus aumentos coinciden con el fin de la Semana Santa y el final de las fiestas de adviento. Mientras que los meses con mayor número de matrimonios en Badiraguato eran tres veces al año, en meses separados.

Otro indicador que señalo en la tabla son los meses de aumentos sostenidos, con lo que intento hacer referencia a dos o más meses inmediatos consecutivos donde hay aumentos de matrimonios superior a otros meses. Lo que podría vincularse a una temporada apta para contraer nupcias. Por ejemplo, en la parroquia de San Miguel de Culiacán y la de Purísima Concepción de Mocorito hay cierta igualdad, pues en ambas hay aumentos sostenidos de mayo a junio, extendiéndose en Mocorito hasta julio. Mientras que la de Badiraguato no presenta una temporada similar, ni en aumento sostenido, ni disminución sostenida. Estos se refieren a dos o más meses consecutivos donde la tendencia es a la baja.

Tales meses de disminución o aumento sostenido se pueden vincular a temporadas aptas o, por el contrario, limitantes para contraer nupcias. Representan los resultados que deseábamos encontrar en un estudio a largo plazo para comparar con los ciclos de cosecha y lluvia para así identificar el grado de vinculación entre la conducta humana y el medio ambiente. En ese sentido nos atreveremos a graficar, de manera arriesgada, uniendo dos gráficas circulares diferentes que representan ciclos anuales tanto de lluvia, siembra, matrimonios que nos permiten obtener inferencias sobre la ocupación de las personas, la posibilidad de movilización entre las comunidades y vínculo con el medio ambiente. A continuación, una gráfica que vincula los resultados de los conteos de matrimonios con los ciclos de lluvia y cosecha.

Gráfica 5. Comparación ciclo de cosechas, temporal de lluvias y porcentajes mensuales de matrimonios



Fuente: Elaboración propia. A partir de *Informe de subdelegado Rafael Ortiz de la Torre*, 1804, f. 44. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Badiraguato, parroquia de San Juan Bautista de Badiraguato, libro de matrimonios 1754-1805. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Mocerito, parroquia de la Purísima Concepción, libro de matrimonios 1747 – 1825. FS, México, *Catholic Church Records*, Sinaloa, Culiacán, Sagrario de San Miguel, libro de matrimonios, 1755-1784 y 1755-1829.

El verde claro representa el inicio de cosechas en algunas familias, generalmente cerca del día de San Juan (23 de junio) y San Juan Bautista (24 de junio) cuando se esperan las primeras lluvias. Tanto las lluvias como las siembras se intensifican en los últimos días de junio. Las lluvias más intensas se esperaban para julio, momento en el que los campos ya estaban sembrados de maíz y coincide con el aumento de matrimonios en Mocerito y Culiacán. Mientras que en Badiraguato el aumento de matrimonios fue en junio, vinculado a las fiestas patronales de San Juan Bautista (24 de junio), precisamente a quien estaba dedicado el culto en esa parroquia.

Verde oscuro representa la temporada de lleno donde los campos estaban sembrados o las últimas siembras de alguna familia que atrasó el inicio. Por eso hay un continuo entre la primera y segunda siembra, pues el informe del subdelegado comenta que hay familias que empiezan tarde a sembrar y por lo tanto cosechan tarde.¹⁹ Para entonces, quienes sembraron y cosecharon a tiempo, ya empezaron el segundo temporal de siembra de maíz, que coincidía con el anual de frijol. Cultivo que necesita menos agua en comparación al maíz y por lo tanto es apto para ser cultivado entre noviembre y febrero (y algunos hasta principios de marzo, dependiendo de la fecha de siembra). Precisamente en el momento entre siembras, que era en octubre, el porcentaje de matrimonios desciende en las tres parroquias, evidenciando que las semanas de mayor trabajo de campo en cosecha y siembra era un periodo en el que se postergaban las uniones matrimoniales hasta diciembre en las tres muestras, con mayor aumento en enero para Mocorito.

Es entonces que esperar hasta terminar de sembrar explica el aumento de matrimonios, cuando las personas están en sus tierras de siembra y el trabajo ha disminuido. Situación que pasa con claridad en Mocorito y Culiacán en el aumento de matrimonios del mes de julio para el primer temporal; y en diciembre y enero en el segundo temporal. Mientras que en Badiraguato se atrasa ese aumento unas semanas más, por ejemplo, en el primer temporal aumentan los matrimonios en agosto y en el segundo hasta noviembre empieza el repunte consolidando tendencia hasta diciembre, fechas de lloviznas ligeras que varían en intensidad, y hasta en presencia dependiendo de la ubicación. Por ejemplo, en lugares altos de Badiraguato y Mocorito no hay presencia de lluvias en los meses de noviembre a enero, pero hay humedad, por las noches se presenta el fenómeno físico-meteorológico del sereno, que también se toma en cuenta para las siembras de temporal.

19 BNM, Archivo Franciscano, "Informe remitido al Intendente Gobernador D. Alexo García Conde por el subdelegado de la Villa de Culiacán D. Ambrosio Ramón de Ortiz", 36/819, f. 44, del 3 de enero de 1804.

Conclusión

La institucionalidad católica estuvo presente de manera continua durante el periodo de estudio, parroquias que antes fueron misiones jesuitas como las de Mocerito y Badiraguato fueron ministradas por curas regulares de manera continua y la feligresía asistía a ellos en búsqueda de sacramentos. Solamente, de manera esporádica, se dejaron de registrar matrimonios coincidiendo estas omisiones con los meses de epidemia y cambios de párrocos.

La premisa inicial al abordar este capítulo fue que en las sociedades del antiguo régimen demográfico había una fuerte dependencia a la agricultura de subsistencia y ganadería, actividades estrechamente vinculadas a los factores climáticos. Tal dependencia sería evidenciable en los registros sacramentales, particularmente los matrimoniales, por ser fuente importante para reconstruir la historia demográfica y por ser el sacramento que implica mayor grado de intencionalidad tanto del ministro católico como de los contrayentes. La premisa inicial pudo ser confirmada, pero al mismo tiempo matizada al reconocer que hay otros factores que influyen. Es decir, el medio ambiente es una variable que era capaz de determinar las temporadas de cosechas, lo que implica regular el período de trabajo, tiempo libre y estancia en la comunidad. Sin embargo, gracias a recopilar seriaciones de matrimonios durante cincuenta años es posible evidenciar que el factor religioso también juega un papel significativo a la par del medio ambiente.

Por ejemplo, en las tres parroquias estudiadas hay variaciones importantes en sus tendencias durante las semanas de cuaresma. Por un lado, en Culiacán y Mocerito hay menos matrimonios que son interpretados como parte del apego a las tradiciones de la cuaresma, con posterior repunte en mayo aludido a la postergación de las fiestas; por otro lado, en Badiraguato tendieron a aumentar los matrimonios en el mes de abril, de hecho, es el mes con más matrimonios en la primera mitad del año, aunque suele coincidir con los días de cuaresma y Semana Santa. Por lo que abril significaba la oportunidad para que los contrayentes se movilizaran desde sus co-

comunidades, ranchos y estancias a regularizar uniones. Oportunidad que era potencializada por el hecho de que la tierra, a falta de lluvias y humedad, estaba en descanso.

Es entonces que gracias a la información recopilada es posible analizar las relaciones en particular entre el ambiente y la historia demográfica. Pues la parroquia con tendencia más inestable era precisamente la que tenía mayor cantidad de rancherías y comunidades alejadas, con topografía montañosa de tal manera que el acceso era limitado. ¿Por qué habitar estas lejanas tierras? Era una de las preguntas que me hacía en el trascurso de este trabajo, precisamente al reconstruir la serie de matrimonios, revisar su historicidad y vínculo con el medio ambiente es que es posible comprender la flexibilidad de su población.

Para entender una de las razones por las cuales las comunidades serranas eran inestables, podemos tener en cuenta el *Theatrum Orbis Terrarum* del año 1584, que es considerado el primer atlas moderno, con una colección de informes y detallados mapas de continentes y reinos enteros, básicamente el mundo conocido para ese siglo. Lo curioso es que dedica un pequeño pero detallado mapa únicamente para explicar lo que denominó Culiacana Provincia,²⁰ la frontera norte de la conquista hispana en ese entonces. Al ubicar a Culiacán resalta el hecho de que en el margen del río, desde Culiacán, hacia el mar, identifica una gran cantidad de poblaciones. Mientras que río arriba disminuyen las poblaciones y se consideraba tierra donde no había casas.²¹ Describe que es una región razonablemente fértil, donde las personas andan con pocas ropas, con alta proclividad a entablar guerras y latrocinios de tal manera que no les quedaba tiempo ni interés en construir casas, no dudando en describirlos simplemente como: “Es gente muy pobre”.²² Tierras que no resultaban tan atractivas para conquistadores, sin embargo, en un breve enunciado puede interpretarse una de

20 Fondos digitalizados de la Universidad de Sevilla, Abraham Ortelius, *Theatro de la tierra Vniversal*, Chrsitoval PlantinoCollection, 1588, 8. <https://archive.org/details/ARes73103/page/n37/mode/2up>, consultado el 22 de junio de 2023.

21 Fondos digitalizados de la Universidad de Sevilla, Abraham Ortelius, *Theatro de la tierra...*, 7.

22 Fondos digitalizados de la Universidad de Sevilla, Abraham Ortelius, *Theatro de la tierra...*, 7.

las motivaciones para poblar y explotar la región: “de los montes fe fáca gran cantidad de plata”. La plata, metal valioso que requiere gran recurso humano para extracción. Aunque en el trascurso del virreinato se reinterpretaría tal afirmación, pues no se encontró betas mineras importantes en comparación con Zacatecas o Guanajuato.

Fuentes de consulta

Archivo General de la Nación-México (AGN), Instituciones coloniales.

Biblioteca Nacional de México (BNM), Archivos y Manuscritos – Archivo Franciscano (BN-FR), Informes de subdelegados.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía

FamilySearch. *Catholic Church Records*. Sinaloa.

Bibliografía

Altamirano Prado, Ana Lilia. “Dispensas matrimoniales. Una fuente para el estudio de la familia, el caso de la parroquia de Culiacán: 1750-1779”. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008.

Arroyo Huguet, Mercedes. “La descripción de las Provincias de Culiacán, Sinaloa y Sonora del Ingeniero Francisco Fersen (1770). Las condiciones económicas y territoriales en tres provincias de la Nueva España. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 8, n.º 430 (2003). <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-430.htm>

Crammausel Chantal y González Gustavo (editores). *Nacidos ilegítimos: La Nueva España y México*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2020.

De Arreguí, Lázaro. *Descripción de la Nueva Galicia*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos de la Universidad de Sevilla, 1946.

- Gerhard Peter. *La frontera norte de la Nueva España*. Ciudad de México: UNAM, 1996.
- Iver Samantha. "Colonial Population and the Idea of Development". *Comparative Studies in Society and History* 55, n.º 1 (2013): 65-91.
- Martínez Henrrico. *Repertorio de los tiempos, y historia natural desta Nueva España compuesto por Henrrico Martínez cosmógrafo de su Magestad e Intérprete del Santo Oficio deste Reino*. 1606.
- Noriega Sergio Ortega. *Breve historia de Sinaloa*. Ciudad de México: El Colegio de México, El Fideicomiso de Historia de las Américas, 1999.
- Padilla Ramos Raquel y López Castillo Gilberto. "Mocorito y San Benito. La acción misionera y poblamiento hispano en el sur de la Provincia de Sinaloa, 1592-1767". *Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 5, n.º 2 (2017): 28-47. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/article/view/17761/17598>
- Reher David, "Interacciones entre mortalidad y fecundidad durante la transición demográfica. Un marco explicativo". En *Homenaje. Doctor Jordi Nadal: La industrialización y el desarrollo de España*, coordinado por Miguel Gutiérrez. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1999.
- Secretaría de Fomento. "Colonización e Industria de la República Mexicana". *Boletín de agricultura, minería e industrias* 5, n.º 1 (1895), y 6, n.º 1 (1896).
- Vega-Aviña Rito, Vega-López Inés Fernando, Delgado-Vargas Francisco, *Flora nativa y naturalizada de Sinaloa*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2021.
- Velázquez Delgado Graciela y Ayala Calderon Javier. "¿Padres impositivos o hijos desobedientes? Conflictos y estrategias matrimoniales en Guanajuato ante la Real Pragmática de Casamientos de Carlos III (1778-1800)". *Procesos históricos: Revista y Ciencias Sociales*, núm. 26 (2014): 56-74.
- Zavala de Cosío María Eugenia. "Los antecedentes de la transición demográfica en México". *Historia Mexicana* 42 (1), n.º 165 (1992): 103-128.